

GEOPOLÍTICA E IMPACTO AGROAMBIENTAL EN COLOMBIA. EL AVANCE DEL ECOSISTEMA HUMANO

Elia Manuela Mera Chará y Alfonso Galindo Lucas

Universidad de Cádiz, Spain. E-mails: manuelamera@yahoo.com; alfonso.galindo@uca.es

Recibido: 4 Febrero 2003 / Revisado: 5 Marzo 2003 / Aceptado: 6 Mayo 2003 / Publicado: 15 Junio 2003

Resumen: Diversos modelos de desarrollo propugnan la consecución de una sociedad próspera y civilizada, como consecuencia lógica de una base de recursos naturales, genéticos y culturales abundantes y variados. En Colombia la situación exceptúa esta norma, como consecuencia de factores externos, como la demanda de productos agrícolas y la codicia estadounidense de materias primas localizadas en suelo colombiano. La pobreza, la delincuencia y el conflicto armado contrastan con el sustrato ecológico e histórico del país. La contaminación, la deforestación, la destrucción de biodiversidad y fertilidad del suelo y los problemas socioeconómicos y demográficos asociados a la explotación del medio natural encuentran su causa común en un conflicto de intereses, en el que el tráfico de droga ejerce de arma arrojadiza y actúa como causa y como excusa para la destrucción del medio ambiente.

Palabras clave: Geopolítica, medio ambiente, Colombia, guerrilla, paramilitares, tráfico de drogas, impacto ambiental, recursos naturales.

multinacionales. La explotación más importante es la petrolífera, cuyos yacimientos se encuentran localizados principalmente en asentamientos indígenas, lo cual genera conflictos. Su situación geoestratégica, como puerto de entrada al continente sudamericano y región centroamericana, la hace idónea para el comercio internacional.

El historial etnográfico ha permitido el establecimiento de una singular riqueza cultural, representada por pueblos indígenas, descendientes de los Chichas, que aún conservan su lengua y sus costumbres (Taironas, Sinúes, Catíos, Guajiros, Paeces, entre otros). Los blancos, descendientes de conquistadores europeos (que vinieron sin papeles), los negros, importados por éstos como esclavos, en las zonas cálidas de las costas y los valles (donde aún predominan) y los inmigrantes, procedentes de países árabes u otros orígenes, aportaron todos ellos su parte de patrimonio consuetudinario y cultural, su idiosincrasia, su idioma y sus leyes.

INTRODUCCIÓN

Gracias a la privilegiada situación geográfica del país en la zona tropical, su variedad topográfica y climática, generada por el complejo sistema montañoso de los Andes, Colombia posee una gran diversidad florística y faunística a nivel mundial. También es un país rico en recursos hídricos, con una gran cuenca fluvial (Magdalena-Cauca), que atraviesa el país de Sur a Norte. La variada formación geológica, le confiere una gran riqueza en yacimientos mineros accesibles de metales preciosos y de uso industrial, actualmente explotados por grandes

A pesar de la riqueza biológica que ha caracterizado a los países tropicales, antes y después de su conquista por el 'hombre blanco', resulta paradójico que en Colombia se muera de hambre un alto porcentaje de la población y proliferen la delincuencia, la violencia y el conflicto. En la época preindustrial todavía se pensaba que 'los lugares ingratos y estériles' serían poblados por "salvajes" y "en los terrenos abundantes y fértiles" reinaría un régimen armónico y libre. Según Rousseau "hay excepciones, pero estas mismas excepciones confirman la regla, pues tarde o temprano producen revoluciones que devuelven las cosas al orden natural"¹. Hoy en día, la revolución, en sentido nacional no puede hacer nada contra la

explotación desigual globalizada y planificada desde grandes potencias. Toda resistencia de tales movimientos está explicada por el beneficio de actividades que pueden considerarse perniciosas y que dan la excusa perfecta al Imperio para intervenir.

El progresivo proceso de expansión de Estados Unidos por América Latina llevó a esa nación al conflicto e intervención en distintos países de Centroamérica y el Caribe. Prueba de ello fueron la invasión de Panamá, país vecino de Colombia, en 1989 o la isla de Granada, en 1983. En la actualidad, los principales escollos con que se encuentra la geopolítica del imperio para el establecimiento fluido de sus multinacionales, se encuentran en el gobierno nacionalista de Venezuela y en los grupos revolucionarios que se amparan en la selva colombiana (FARC y ELN).

1. RECURSOS NATURALES

La variedad topográfica y climática generada por los tres ramales de la Cordillera de los Andes, junto con su situación en la zona tropical, permiten dividir el país en cinco regiones naturales:

- Región Caribe: Es la más seca, localizada al Norte del país.
- Región pacífica: Al Oeste, con selvas y llanuras de clima cálido y muy húmedo. Aquí se registran los niveles más altos de precipitaciones del planeta.
- Región andina: En el interior del país, a lo largo de los Andes, se produce el nacimiento de muchos ríos que confluyen en la gran cuenca fluvial Magdalena-Cauca, que atraviesa el país de Sur a Norte.
- Llanuras del Orinoco: Caracterizadas por amplias zonas que se destinan a la ganadería extensiva. Esta actividad reemplazó al bosque primario.
- La cuenca de la Amazonas: Al sur del país, con clima húmedo-tropical, alberga la mayor riqueza forestal, junto con la región pacífica. Tiene grandes regiones que no han padecido apenas la intervención humana.

Desde el nivel del mar, hasta los 5.000 metros, hay gran variedad de climas, que proporcionan una diversidad de especies y bosques que ocupan actualmente el 50% de la superficie total

del país. Predominan las selvas tropicales, cuya extensión se va reduciendo, debido a la expansión agrícola y urbanística y a la sustitución de la flora autóctona por plantaciones de pinos, eucaliptos y otras especies madereras introducidas, de rápido crecimiento. Colombia cuenta con valles bajos fértiles dedicados a la ganadería y la agroindustria, con vertientes en las cordilleras utilizadas para cultivos de mediano tamaño, y con altiplanos fríos dedicados a la agricultura y el pastoreo. En 1997 se calculaba en 4 millones de ha el terreno dedicado a cultivos, un 4,3% de la superficie nacional. En la región amazónica y en las selvas chocoanas del Pacífico todavía se utilizan los métodos arcaicos de cultivo con roza y quema.



La riqueza faunística está íntimamente ligada a la gran diversidad de la flora. Entre los animales salvajes, aún se pueden encontrar el jaguar, el puma, el tapir, el oso hormiguero, armadillos, varias especies de monos y de serpientes, etc. Destaca entre las aves, el cóndor de los Andes, gallinazos, tucanes, colibríes, etc. Existe gran variedad de insectos, arácnidos, etc.

A pesar del avance constante en los métodos científicos, realmente son escasas las investigaciones realizadas en las selvas colombianas, en parte, debido a la situación de inestabilidad política y bélica, que ha venido agudizándose en las tres últimas décadas. Esto permite presumir que aún quedan muchas especies y variedades animales y vegetales por descubrir. De entre ellas, una buena parte se extinguirá antes de ser descubiertas por la Ciencia. El concepto de descubrimiento se debe entender como relativo y parcial, tal vez como sinónimo de catalogación, puesto que los indígenas que aún habitan las selvas hacen uso

de plantas medicinales, alimentos y materiales cuyas propiedades también pueden desaparecer con la cultura tradicional de estas poblaciones.

Cuenta con una amplia zona litoral; la línea de costa de Colombia abarca 3.210 km, de los que más de 1.600 km se extienden a lo largo del Caribe y el resto sobre el Océano Pacífico. Son numerosas las desembocaduras de ríos a lo largo de las costas, pero no existen puertos naturales que favorezcan el paso de los barcos. Hace una década, fué catalogada como el cuarto país más rico en recursos hídricos.

El elemento topográfico más característico de Colombia es la cordillera de los Andes, situada en la parte central y occidental del país, que se extiende de norte a sur a través de casi toda su longitud. Los Andes están conformados por tres cadenas montañosas principales paralelas entre sí: la cordillera Oriental, la cordillera Central y la cordillera Occidental. Sobre la costa del Caribe se encuentra una alineación montañosa aislada conocida como la sierra Nevada de Santa Marta, cuyos puntos más elevados son los picos Cristóbal Colón (5.776 m) y Simón Bolívar (5.535 m).

Dentro de la cordillera Central se encuentran varios picos volcánicos, que forman el Parque nacional de Los Nevados (Nevado del Tolima 5.616 m; Nevado del Ruiz, 5.400 m; y Santa Isabel) y el Parque nacional del Nevado del Huila (Nevado del Huila, 5.750 m). El nivel de la vegetación se extiende hasta los 3.050 m de altitud. La cordillera desciende a cerca de 240 km del mar Caribe formando zonas cenagosas y de bosque húmedo tropical.

Al este de la cordillera Oriental, cuyo punto más elevado es la Sierra Nevada del Cocuy (5.493 m), se encuentran vastas extensiones de tierras bajas tórridas, escasamente pobladas y sólo parcialmente exploradas por empresas petroleras. La porción meridional de esta región está cubierta por selvas de vegetación espesa drenadas por los ríos Caquetá, Vaupés y Putumayo (este último frontera natural con Ecuador y Perú). La parte norte de la región, la de mayor extensión, está formada por enormes planicies conocidas como Los Llanos, y está atravesada por los ríos Arauca (que constituye el límite fronterizo natural con Venezuela), Meta y Guaviare.

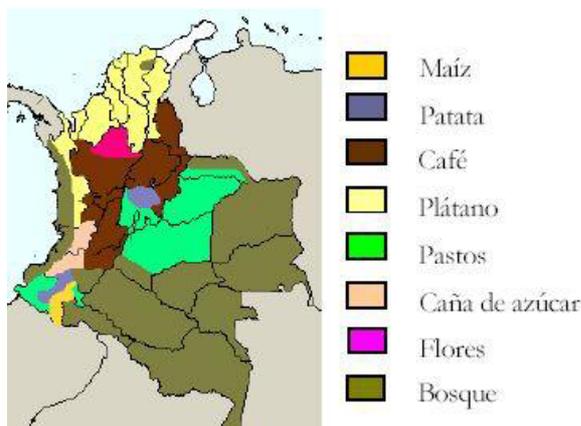
Entre las cordilleras se encuentran altiplanicies, en su mayoría a más de 2.438 m de altitud, y fértiles valles drenados por los principales ríos del país. El río Magdalena es el más importante de Colombia; fluye hacia el norte entre las cordilleras Oriental y Central, cruzando prácticamente todo el país, y desemboca en el mar Caribe cerca de la ciudad de Barranquilla, después de un curso de aproximadamente 1.540 km. El río Cauca también es un importante curso fluvial y medio de comunicación; fluye hacia el norte entre las cordilleras Central y Occidental, y se une con el Magdalena unos 320 km antes de llegar al mar Caribe. Al oeste de la cordillera Occidental corre el río Atrato, que cruza la selva húmeda del Pacífico, siendo la principal vía de transporte en la región, y desemboca en el golfo de Urabá, sobre el mar Caribe. A la cuenca occidental o del Pacífico pertenecen, entre otros, los ríos San Juan (propuesto como ruta fluvial a unir con el Atrato para una vía Atlántico-Pacífico) y Patía, que forma la depresión del Patía al cruzar la cordillera Occidental antes de desembocar en el Pacífico.

La naturaleza de las selvas tropicales difiere considerablemente de la de los bosques europeos y norteamericanos, conceptuados a veces como explotaciones económicas, más que como fenómenos ambientales². El suelo del continente europeo proviene de lechos marinos emergidos durante su formación y, antes de llegar a la roca madre, dispone de decenas de metros de fertilidad abundante y estable. Los fenómenos meteorológicos no provocan una erosión notable de dichos nutrientes, excepto en las zonas mediterráneas amenazadas por la deforestación. En cambio, en las regiones de la franja ecuatorial, el equilibrio ecológico es más débil, especialmente, en el momento en que interviene el 'progreso', también conocido como 'mano del hombre'. Ello es debido al carácter implacable de las lluvias torrenciales, que, en ausencia de árboles, provocan escorrentías y hacen derivar los nutrientes hacia los cursos de agua (aparte de provocar inundaciones, como más adelante explicaremos). Sin embargo, las altas temperaturas, la humedad y la luz solar permiten que el bosque o selva tropical se esté regenerando rápidamente, sobre una base de nutrientes menos abundante y duradera y menos antigua, proveniente de la propia descomposición de la naturaleza muerta (hojarasca, los troncos en putrefacción, detritos, etc.).

2. FACTORES ECONÓMICOS

Colombia se caracteriza por su vocación agrícola y ganadera. No saca partido a su potencial pesquero, lo cual se refleja en las estadísticas de exportación. Las características del suelo y el clima proporcionan la posibilidad de obtener productos tropicales, así como cultivos propios de zonas templadas y frías.

A pesar de ello, la producción agrícola viene determinada principalmente por la demanda internacional. Por ese motivo, ha consistido siempre en especies y variedades agrícolas y ganaderas introducidas y cultivadas de forma extensiva. Como ocurre en todo ecosistema tropical, dichas especies suelen adaptarse bien, a costa de producir desequilibrios en el entorno. Dicha demanda, por sus características, obliga a acelerar la producción, mediante el uso de fertilizantes químicos.



El maíz es la planta autóctona que ocupaba la mayor extensión cultivada. Se trataba de un cultivo de subsistencia, pero a partir de principios del siglo XIX, fue sustituida por otro producto, orientado a la exportación: el café, que se introdujo procedente de Arabia y se mantuvo como cultivo principal, soporte la economía nacional. Colombia sigue figurando en las estadísticas de organismos internacionales como uno de los principales países exportadores de café, cuya variedad es hoy en día mundialmente diferenciada por sus cualidades.

Otro cultivo introducido muy abundante es el plátano, procedente del Sudeste asiático, que encontró unas condiciones óptimas de clima y suelo para su adaptación. Ha llegado a ocupar el tercer puesto en las exportaciones, después del café y el petróleo. Entre las especies introducidas, también destacan por su importancia la caña de azúcar y el cacao.

Esta orientación agrícola hacia la producción de monocultivos en grandes extensiones de tierra ha necesitado, aparte de la renuncia a cultivos autóctonos, la concentración parcelaria, mediante la compra pseudo-confiscatoria de pequeñas propiedades cuyos vendedores se convertían en jornaleros de los nuevos latifundios. Independientemente de los problemas socioeconómicos, los monocultivos empobrecen los suelos y, como se explicará más adelante, inducen a la contaminación.

Los recursos minerales del país son abundantes y variados. Colombia ha sido considerada el primer productor mundial de esmeraldas y son considerables sus reservas de petróleo y gas natural, carbón, oro, plata, hierro, sal, platino y uranio. Los últimos yacimientos de petróleo fueron encontrados en una zona de reserva indígena, al Norte del país. Las autorizaciones para su explotación se están realizando sin el consenso de la etnia afectada y con el consiguiente conflicto.

3. LA CRISIS AGRÍCOLA COMO CAUSA Y EFECTO DEL CONFLICTO

La dependencia de la economía colombiana con respecto a la demanda internacional ha supuesto la sustitución de los cultivos de café por plantaciones de coca, de la misma forma en que el maíz había sido desplazado por éste como cultivo principal. La coca, antes de ser un cultivo ilícito, era utilizada por los indígenas como estimulante, para mascar durante las interminables horas de trabajo y por los habitantes, en general, para usos ornamentales y medicinales (analgésico). En los años setenta, las plantaciones de coca de las fincas particulares fueron rápidamente sustraídas de forma masiva, como indicio de una creciente demanda exterior.

La lucha internacional contra las plantaciones de coca está incentivando la introducción de la adormidera, como cultivo ilegal alternativo. La destrucción oficial de las plantaciones ilícitas se realiza con fumigaciones aéreas de 'glifosfato', un producto químico no selectivo, altamente contaminante, prohibido en países como Estados Unidos. Los cursos de agua contaminados provocan graves perjuicios ecológicos y agrícolas, así como enfermedades y malformaciones en personas y animales. Por parte del Gobierno colombiano, no se hicieron estudios toxicológicos previos a la aplicación

del producto. Las consecuencias del desastre se están estudiando a posteriori, debido a la gravedad de los síntomas detectados.

La situación del campesino, en medio de los numerosos grupos armados, es la más débil de todas. Del miedo y la necesidad de alinearse con el grupo armado dominante en la región, se ha pasado a la obediencia absoluta e incluso el reclutamiento forzoso. Estos grupos están desplazándose y patrullando constantemente y se alternan en el dominio sobre cada una de las localidades rurales. La condición de víctima en el campesinado llega al punto de que la presencia de biólogos, ataviados con botas, en una población rural cualquiera, suscita desconfianza, desde el momento en que no son reconocidos como pertenecientes al bando hegemónico en la zona. Esta situación obstaculiza la investigación científica, por la difícil comunicación con los habitantes.

Al conflicto armado, se le suma un motivo adicional de alarmante inseguridad, cual es la delincuencia. Este fenómeno, derivado de la pobreza, es debido al éxodo rural precipitado de campesinos que, huyendo de la contienda, se hacinan en áreas urbanas, forman suburbios en terrenos considerados geológicamente de alto riesgo y asumen otros riesgos cotidianos, como las enfermedades o el crimen. Estos asentamientos, catalogables como infra-vivienda, carecen de los servicios de saneamiento básicos. Al mismo tiempo que se expanden caóticamente las ciudades, el despoblamiento de áreas rurales permite a las multinacionales la explotación de yacimientos y recursos forestales abandonados, sin la oposición de las comunidades lugareñas.



Fuente: Centro para la política internacional (EE. UU.)

Otra causa importante de deforestación es la necesidad que tienen los cultivadores clandestinos de coca de localizar sus plantaciones en lugares inadvertidos e

inaccesibles para el ejército, es decir, en claros artificiales, en medio de la selva. La localización de cultivos ilícitos en zonas selváticas de alta montaña, como estrategia para la ocultación de los mismos, ha generado efectos ambientales como la tala y quema de bosques, para la ampliación de plantaciones, pérdida de biodiversidad, erosión y sedimentación de cauces y desequilibrios hídricos que crean peligro de desbordamiento en zonas más bajas. La deforestación fue la verdadera causa de la tragedia del río Páez, en el año 1994, cuyo desbordamiento se llevó varios poblados y cientos de vidas humanas.

La agricultura basada en monocultivos y la ganadería extensiva han mermado la fertilidad de los suelos y ha roto el equilibrio entre la fauna y la flora autóctonas, facilitando la proliferación de plagas. Debido a ambos factores, tanto el empobrecimiento del suelo como las plagas, estos cultivos son muy dependientes de los agroquímicos, destinados a la fertilización a corto plazo y la fumigación, que resultan ser agentes muy contaminantes para los suelos y cursos de agua y terminan afectando a la salud humana.

4. POLÍTICA DEL GOBIERNO EN RELACIÓN CON LA EXPLOTACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES

La gran riqueza hídrica que posee el país también ha originado conflictos por la ejecución de grandes proyectos hidro-eléctricos que imponían la construcción de embalses, sin el consenso previo de las comunidades locales, quienes se ven repentinamente obligadas a vender sus fértiles minifundios a bajo precio y se convierten en desplazados.

Un ejemplo de esta situación es la construcción del embalse del Peñol-Guatapé, en el departamento de Antioquia, donde las viviendas de los campesinos, radicadas en pequeñas parcelas productivas, quedaron inundadas. Para compensar al campesino, se mandó construir un pequeño caserío, caracterizado por la aglomeración y la falta de hábitat. La agricultura, como única fuente de ingresos y subsistencia, también se perdió.

Otro caso aún más dramático, es el del embalse la Salvajina -que en realidad debió llamarse Salvajada- en el departamento del Cauca, cuyo río, del mismo nombre, es el segundo más

importante del país, después del Magdalena. Los habitantes cuyos predios tuvieron la mala suerte de coincidir con los planos del proyecto, recibieron unas indemnizaciones expropiatorias míseras y no se les construyó nada. Por lo general, aquella población negra se disgregó en pueblos y ciudades cercanos, en régimen de arrendamiento. No sólo abandonaron tierras productivas, sino también minas fluviales de oro³. Las zonas adyacentes fueron cedidas a la explotación minera por grandes empresas. Paradójicamente, aquellas fincas cercanas que permanecieron al margen de este mega-proyecto no cuentan con el servicio de la energía eléctrica o, si lo poseen, sufren cortes frecuentes.

CONCLUSIONES

Como en el caso de Panamá, el contrabando ha sido el argumento esgrimido contra el movimiento obstructor de la expansión estadounidense. En este caso, lo que se persigue es el cultivo, algo que no puede constituir delito alguno, pero que cumple la inoportuna función de procurar financiación a las guerrillas. Se trata de un delito en grado previo al de tentativa, que pretende justificar las diversas formas de contra-financiación e intervención militar o pseudo-militar.

El cultivo de coca, como se ha expuesto, no es una alternativa nada recomendable, desde la perspectiva medioambiental, aunque no se puede ignorar que la situación económica internacional la configura como la mejor opción comercial. En los países en vías o subdesarrollados (cada vez se diferencian menos estas dos categorías), la realización de una actividad que en el Primer mundo está prohibida constituye la única oportunidad de negocio y, en último término, el atajo imperioso del subdesarrollo, la Fuerza mayor del narcocultivo.

Para combatir esta actividad anti-ecológica, se ha practicado una verdadera agresión contra el medio ambiente y la salud humana.

"Unos treinta años después de la utilización masiva de herbicidas tóxicos en la guerra de Vietnam (1961-1972), los Estados Unidos están planeando de nuevo el uso de un agente biológico, en su estrategia de invasión imperialista en Colombia". Eduardo Galeano: *Hongos Patógenos. Alerta Verde, Boletín de Acción Ecológica*.

BIBLIOGRAFÍA

- Amin, S., *Capitalism in the age of globalization*. Londres, Zed Books, 1998.
- Beck, U., *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona, Editorial Paidós, 1998.
- Bryant, R. y Bailey, S., *Third world and political ecology*. Londres, Routledge, 1997.
- Castells, M., *La era de la información*, Tomo I: *La sociedad red*. México, Siglo XXI Editores, 2000.
- Chomsky, N. y Steffan, H. D., "Clinton inundó Colombia con armas". *La Jornada*, 3 de septiembre de 2000.
- Delgado Ramos, G. C., "El carácter geoeconómico y geopolítico de la biotecnología a fines del siglo XX". Tesis de Licenciatura para la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, Julio de 2001.
- Drucker, P., *La sociedad postcapitalista*. Bogotá, Editorial Norma, 1994.
- Elguea, J., *Las teorías del desarrollo social en América Latina. Una reconstrucción racional*. México, El Colegio de México, 1989.
- Emanuelsson, D. *El narcotráfico, el medio ambiente y las FARC*. Disponible desde Internet en: <http://www.lainsignia.org/2001/febrero> [con acceso el 14-2-2002].
- Enríquez Pérez, I. y Flores Sandoval, R. D. *Globalización y medio ambiente. El proceso de Desarrollo y la crisis ecológica ante la globalización*. Disponible desde Internet en: <http://www.rcci.net/globalización/>.
- Fazio, C., "El Plan Puebla-Panamá, intervencionismo de Estados Unidos". *La Jornada*, 19 de marzo de 2001, p. 12.
- Giddens, A., *Consecuencias de la Modernidad*. Madrid, Alianza Editorial, 1999.
- Goodland, R., *La tesis de que el mundo está en sus límites*, en Goodland, R. et al. (eds.), *Medio ambiente y desarrollo sostenible. Más allá del informe Brundtland*. Madrid, Editorial Trotta, 1997.
- Grubb, M., *Energy policies and the greenhouse effect. Vol. I: Policy appraisal*. Darmouth, Royal Institute of International Affairs, 2000.
- Hobsbawm, E., *Historia del siglo XX*. Buenos Aires, Editorial Crítica-Grijalbo Mondadori, 1994.
- Ianni, O., *Teorías de la globalización*. México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades

- de la UNAM y Siglo Veintiuno Editores, 1996.
- Keckeissen, J. E., "Las causas de la pobreza del Tercer Mundo", en *La economía de mercado. Virtudes e inconvenientes*. Málaga, Universidad de Málaga, 2001.
 - Leff, E., *Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*. México, Siglo Veintiuno Editores y el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1994.
 - Leroy, P., *Los bosques del planeta*. Madrid, RBA, 1991.
 - Nissen, B. La "otra" estrategia de EE.UU. contra la droga. Disponible desde Internet en: <http://cnnespanol.com/especial/2000/colombia/story/relateds/titulares.html> [con acceso el 14-7-2002].
 - Pedraza, O.; Rincón, H., *Colombia II. Recursos y regiones. 2 vols.* Madrid, Biblioteca Iberoamericana-Ediciones Anaya, 1988.
 - Petras, J. Colombia: La geopolítica del Plan Colombia. Disponible desde Internet en: <http://www.cubaxxi.f2z.com> [con acceso el 14-7-2002].
 - Poder Ejecutivo Federal, *Plan Puebla-Panamá (Documento Base. Capítulo México)*", presentado el 12 de marzo de 2001.
 - Rousseau, J. J., *El contrato social*. Madrid, M. E. Editores, 1993.
 - Sagrado, T. El agente verde. Disponible desde Internet en: http://www.lainsignia.org/2001/mayo/ecol_005.htm [con acceso el 14-7-2002].
 - Saxe-Fernández, J., *Nafta: los cruces de la geopolítica y geoconomía del capital*. México, Colección El mundo actual, Centro de Investigaciones en Humanidades de la U.N.A.M., 1994.
 - Villamar, A., El Plan Puebla Panamá: Extensión y profundización de la estrategia regional neoliberal, o nueva estrategia de desarrollo integral y sustentable desde las comunidades. Disponible desde Internet en: <http://www.rmalc.org.mx/ppp.htm> [con acceso el 14-7-2002].
 - Wallerstein, I., *Después del liberalismo*. México, Siglo XXI Editores y Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, 1997.
 - Williams, D. et al., *Science, a second level course. Geology Block 4: Surface processe*. Londres, Open University Press, 1983.

- World Commission on Environment and Development, *Our common future*. Oxford, Oxford University Press, 1987.

NOTAS

¹ Rousseau, J. J., *El contrato social*. Madrid, M. E. Editores, 1993, 116.

² Leroy, P., *Los bosques del planeta*. Madrid, RBA, 1991.

³ Se llama técnica del 'masamorreo' la práctica de la extracción manual del oro, en el río Cauca, que transcurría donde hoy se sitúa el embalse, y en general en Colombia.